



UN CLÁSICO HECHO CONTEMPORÁNEO

Por María Fernanda Martínez Vázquez

Dentro de las actividades académicas del ciclo agosto-diciembre de 2018 nace *Carmen*, una adaptación contemporánea creada por la generación 2015-2019 de la Licenciatura en Danza Contemporánea para la Unidad de Aprendizaje de Repertorio de Danza Clásica, teniendo doble temporada dentro del Programa del Aula al Teatro de la Facultad de Artes Escénicas de la UANL. Inspirada en una novela homónima del escritor francés Prosper Mérimé, escrita en 1846 y transformada posteriormente en ópera por Georges Bizet, surgen de su composición musical varios ballets de *Carmen*. Algunas de las versiones más trascendentes fueron la de Roland Petit en 1946 y la de Alberto Alonso en 1967. De este último se realizó esta adaptación en un acercamiento a la danza contemporánea, con la meta de revivir un clásico manteniendo la historia de Alberto Alonso, pero con un lenguaje más contemporáneo.

No hay persona que no haya escuchado sobre la historia de Carmen, es una novela tan insigne que quien no la conozca reconoce en primer instante la famosa pieza musical *La Habanera*. Para quienes tuvimos la oportunidad de conocer la historia, sabemos que Carmen fue una mujer apasionada, coqueta y seductora que residía dentro de una sociedad de estrecho límite de comportamiento, y que, por vivir libremente, su destino

la llevó a la muerte. Sí, para muchos ella fue la causante de su propia muerte; por enredarse en amores y ser infiel le esperó el mal augurio. ¿Qué hubieras hecho tú si la cofradía en donde vives no te deja ser quien eres? Para mí Carmen no fue culpable, ella es un claro ejemplo de lo que muchas mujeres pierden al morar en una sociedad con mente cerrada. Su posición siempre fue estar exenta a cualquier etiqueta, y a pesar de todo y de todos, sentirse orgullosa de quien es.

El proceso de creación que tuvimos no fue nada sencillo, trabajar sobre una obra clásica y convertirla a contemporánea sin caer en clichés lo volvió todo un reto y tarea difícil, pero no imposible. Se inició planteando sobre qué obra clásica se haría la adaptación, si *Lago de los Cisnes* de Julius Reisinger o la novela de *Carmen*. Al tomar la decisión se hizo el reparto de múltiples tareas que serían asignadas a cada miembro del grupo, como: la dirección (a cargo de Marcela Ocañas), su asistente de dirección, el regiseur/jefe de foro, el responsable en edición musical, diseñador de iluminación, diseñador de vestuario, diseñador de escenografía y diseñador de maquillaje, etc. Teniendo ya asignada cada labor a realizar, comenzó lo más fuerte y lo más intenso: el momento de la creación. Trabajamos por medio de grupos (los militares y las amigas) y solistas (Carmen, Luis Escamilla, Don José, General Zañiga y la Sombra), cada personaje fue asignado por medio de audición y selecto entre los mismos compañeros junto con los maestros a cargo (Roberto Machado y Adriana Briceño).

Me eligieron para el rol principal, me tocó revivir en escena un personaje tan distintivo, fuerte y de alma independiente. Mi primer

paso fue tomar como fuente de inspiración a Svetlana Zakharova de manera coreográfica, primera bailarina del Ballet Bolshoi, que protagonizó el papel de Carmen, así como también a María de la Paz Vega de manera interpretativa, actriz española que trajo vida al papel de Carmen en la película dirigida por Vicente Aranda. Durante los 3 meses de creación estudié cada movimiento de Zakharova y cada gesticulación de Vega, ensamblando cada pieza crucial para crear mi adaptación.

Lo más difícil para un bailarín no ha sido conquistar sus metas a corto y/o largo plazo y alcanzar el éxito, sino el trabajo que hay detrás de ello. Aprender a sobrellevar ambientes de contienda y animadversión, junto con la faena académica y con la vida personal no es nada sencillo; al menos para mí no lo fue. *Carmen* ha sido hasta ahora uno de los proyectos más arduos y enriquecedores de mi trayecto como bailarina. Más que un designio...un desafío.

Toda persona en mayor o menor grado poseemos una parte de Carmen, esta puesta en escena hizo que me diera cuenta de que siempre tuve una pizca de su vehemencia, coraje y encanto. Gracias a ello puedo dar por concluido exitosamente mis 4 años de carrera profesional como Licenciada en Danza Contemporánea, esperando con ansias recibir al mundo exterior con nuevos retos.